



Don Gonzalo Jiménez, uno de los dos únicos ministros que verdaderamente trabajan, está palanqueando el proyecto de la carretera interamericana. Aquí lo vemos, en plena montaña, dándole una explicación a una cholita. ¡Quiera Dios que la cholita no interprete mal las señas de don Chalo!

El hecho de que don Gonzalo sea un buen ministro, es un mal síntoma: ahorita se lo apean.

En un gobierno en donde nadie hace nada, un ministro que trabaja, es algo que ofende a los demás.

ESTAMOS ESTRENANDO MINISTRO DE EDUCACION PUBLICA



Cuando el nuevo Ministro de Educación Pública estaba chiquillo, se llamaba Peregrino, según informes confidenciales que nos ha da-

do el doctor don Marcial Rodríguez. Y Peregrino, a quien cariñosamente sus amigos llamaban Pere-

ESTA ES LA REMAMÁ DE LAS CRISIS

Nunca ha habido en Costa Rica una crisis económica tan pavorosa como ahora. Las gentes que antes estaban en un puro quejido, ahora están en un puño quejodo. Y en medio de la chonetera en que vivimos, siguen subiendo los precios en una forma espantosa. Todas las gentes están pegando el grito al cielo y en muchas casas comen ensalada de viento, bistéc de hule arroz y frijoles por la mañana, y frijoles y arroz por la tarde. ¡Y gracias!

Esta crisis es algo espantoso. El comercio está desesperado. En las tiendas los empleados se dedican a hacer crucigramas o a jugar ping pong. En las barberías, cuando llega un cliente, los barberos de la felicidad hasta le ofrecen bañarlo por lo mismo de la pelada. Los sastres hablan de convertirse en andarines y lanzarse a la aventura por esos mundos de Dios. Y, así, todo el mundo está pegando no un grito, sino un estridente alarido.

En otros tiempos los novios les llevaban chocolates a sus novias. Hoy los domingos les llevan chiclets y después de masticarlos, los guar-

(Pasa a la Pág. 5 — Letra A)

TODO SE ARREGLA A TIRO LIMPIO

Cuenta don Luis Von Schoter que unos trabajadores suyos que viajaban por la carretera de Desamparados en un camión, fueron atacados a tiro limpio. Y agrega

que el móvil del ataque no fué otro que el de impedirle comprar café en esa zona, como lo ha hecho hace cuarenta años.

Del informe del señor Von Schoter se desprende que al camión le dispararon tres ráfagas de ametralladora, —como las que tiene el gobierno—, y que casi se apean al chofer.

Ante un informe tan grave todo el mundo esperó que las autoridades ordenaran una enérgica investigación; que patrullas bien armadas registraran la zona del cuento; y que al perseguirse a los autores del atentado, se procurara recuperar las armas al parecer de propiedad del gobierno. Pero, todo se redujo a considerar que el acto no era otra cosa que una simple competencia comercial... Esto es, competencia comercial a tiro limpio...!

Con ese precedente, mañana un baile será suspendido a pura bala. En igual forma se paralizarán las empresas agrícolas, de transporte y de cuanto hay.

Ahora veremos si el señor alcalde de Desamparados, quien instruye la sumaria respectiva, dicta enérgicas medidas en este caso.

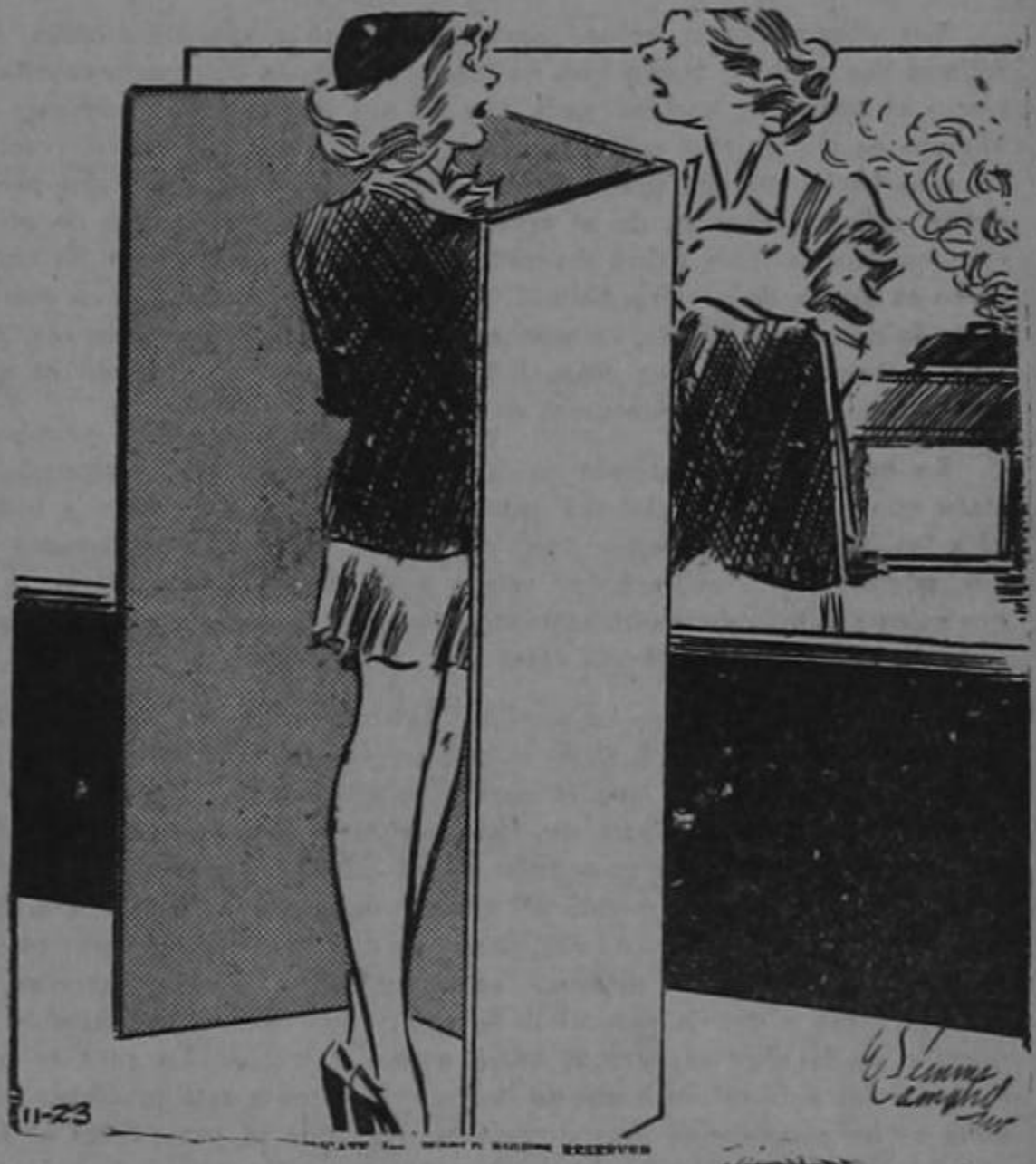
El resumen de todo esto es que estamos en vísperas de que en esta aldea todas las cosas se resuelvan a tiro limpio. ¡Qué progresamos, progresamos!

ALGO SENSACIONAL

Se nos informa que próximamente llegará a Costa Rica la famosa máquina calculadora que acaban de inventar en los Estados Unidos. Se trata de una máquina que es una fantasía en materia de contabilidad.

En Costa Rica esa máquina va

SERVICIO RÁPIDO DE APLANCHADO



Espera Ud., ¿o vuelve más tarde?

DON FERNANDO MADRIGAL LE MENEJA LA RAMA AL MINISTRO DE ECONOMIA



Nuestro querido amigo y colaborador don Alfredivo Hernández Volio, se encontraba muy complacido saboreando la dorada manzana de la ley de divisas, cuando le salió al paso don Fernando Madrigal, el pilón del comercio capi-

talino. Y no sólo le salió al paso, sino que lo alzó en peso al demostrarle al país que esa ley pareciera inspirada por los enemigos del gobiernillo vaciladera que nos gastamos.

(Pasa a la Pág. 5 — Letra D)

CRÓNICAS de AYER y de HOY

por El Husar Blanco.

EL OCASO DE LAS RUBIAS

Las observaciones hechas durante doscientos cincuenta años, los últimos dos siglos y medio que ha vivido el mundo, dan como resultado cierto el hecho de que en cada una de sus generaciones humanas el número de las mujeres rubias es sensiblemente menor. Esta observación ha sido hecha por un grupo de biólogos norteamericanos, cuyo presidente, señor Acromaat, da al mundo el aviso de que dentro de otros cuantos años la rubia habrá desaparecido de la faz de la tierra. Se trata, como es lógico, de la rubia natural, de la mujer neé rubia, que en cuanto a las falsificadas... Bueno, los sabios y estudiosos de las estadísticas, por más norteamericanos que sean, jamás podrán decirnos cuándo es que van a terminar la falsificaciones en el mundo.

La noticia no ha influido en la bolsa de valores, ni ha alterado el statu quo político o social del mundo. Tampoco ha desvelado a nadie, ni a los hombres que tienen predilección por las cabelleras doradas ya que, mientras ellos vivan, habrá rubias y no serán sino sus nietos, si es que salen con las mismas inclinaciones, los que empiecen a notar que son cada día menos las cabelleras claras.

Toda la conmoción se ha producido en el mundo sentimental de los poetas y de los novelistas. Estos si han armado un escándalo ante la inminencia del peligro de que el mundo se quede bajo el imperio de la mujer morena. Desde ahora muchos escritores se muestran alarmados ante la posibilidad de ese monopolio de las cabelleras negras. Para mantener el equilibrio en el mundo del amor y de la poesía, para que la balanza de la ilusión siga en el fiel, para que don Juan en sus listas pueda ir intercaldando rubias y morenas, es necesario que no desaparezcan ni unas ni otras y que la naturaleza le siga proporcionando al hombre el derecho de la libre escogencia entre ambos extremos. Lo raro es que en todas las publicaciones que se hacen referentes a este problema ninguna se ha ocupado de esas otras cabelleras que ni son rubias ni son negras. Las rojas, por ejemplo, o las castañas. Con todo y que no es posible que el mundo ignore la existencia de las pelirrojas, entre las cuales hay ejemplares capaces de encender no una simple disputa, o de provocar una guerra como la de Troya, sino de causar una verdadera catástrofe mundial. ¿Y de las castañas, qué se puede decir? De ellas se dice todo, y se queda corto el que lo dice. Sin embargo, ni de pelirrojas ni de castañas se ocupan los poetas, muy engolfados en esa predicción de que un día llegará para el mundo en que no haya sobre él mujeres rubias.

A la vuelta de unas cuantas generaciones las rubias, hijas de Febo, doradas como las espigas de los trigales, no serán sino una tradición, un recuerdo, una añoranza de la raza humana. Encontrar una rubia en la tierra será tan difícil como encontrar el mirlo blanco de la ilusión. Tendrán los hombres que contentarse con verlas en los cuadros, pintadas, pero no de carne y hueso como los que vivimos en estos días y que, para alivio de las calamidades de esta época desahucible del mundo, al menos podremos conformarnos con tener, sobre nuestros descendientes dentro de unas cuantas docenas de años, la ventaja de haber conocido mujeres rubias. Para esos descendientes, las mujeres de cabelleras de luz serán como para nosotros las divinidades del Olimpo de los griegos y todos los seres de su fantástica mitología, una amable leyenda. Con razón, pues, desde ahora empiezan a lamentarse los novelistas y los poetas a llorar por las rubias.

La mitad de la literatura va a quedar sin sentido para los siglos futuros. Quien recorra las páginas de todas las grandes obras del ingenio literato encontrará que en ellas refulge, como un casco dorado, como una llama de luz, una cabellera rubia. Los siglos venideros encontrarán tan absurdas esas heroínas de nuestra literatura, como nosotros encontramos sin realidad las mujeres de cabelleras verdes o azules que se contemplan en algunos cuadros del día. Los griegos nos dejaron una Minerva de ojos verdes y cabellera dorada que nosotros comprendemos porque a cada paso nos encontramos con que los ojos de esmeralda de una mujer y los cabellos dorados de sus melenas los hemos visto radiantes bajo la luz. Concebimos a Afrodita naciendo de las espumas de las olas, en los mares serenos de las costas de Chipre, cuando Céfiro esparcía sus dorados cabellos con el suave soplo de sus pulmones, porque la hemos visto cruzar frente a nuestros ojos en las playas de los balnearios, en los salones bajo ramilletes de luces eléctricas, pasear bajo los arcos de ramas de los bosques, desmelenada por el viento cruzar a caballo la extensión bajo los soles claros. Ofelia, la rubia Ofelia, o la dulce Julieta que oye cantar las alondras del amanecer desde su balcón, son para nosotros personajes familiares, animados por la realidad y no seres fantásticos. Y aun los fantásticos, las hadas y los elfos, las musas y las gracias, tienen vida porque se las dan las mujeres rubias que encontramos a nuestro paso.

Pero los sabios norteamericanos dicen que la calefacción, la luz eléctrica, los baños en aguas tibias y no recuerdo cuáles otras causas de la vida moderna y cómoda, van haciendo desaparecer a las rubias del mundo. Estamos, pues, en el ocaso de ese sol brillante, poético, maravilloso que se llama la cabellera rubia. Falta poco, según los señores de las estadísticas, para que sol tan bello tramonte en la lejanía y caiga definitivamente tras el horizonte. Pero será un ocaso definitivo, según ellos, sin orto mañanero, sin noche que pase, sin aurora que venga.

EL HUSAR BLANCO



Comenzamos hoy nuestras menudencias lingüísticas con la lectura de un acuerdo oficial publicado en La Gaceta del viernes 3 de febrero. En tal acuerdo se concede permiso a un empleado público. Parte de la redacción es la que transcribimos a continuación:

"...con el objeto de que disfrute de una beca otorgada por el gobierno de los Estados Unidos para el estudio de tabulación CENSAL..."

Ya hemos, dicho, en otras ocasiones, que la dicción correcta es CENSUAL. El idioma, al conservar esta palabra, rinde sus respetos a la etimología latina, pues la correspondiente latina es CENSUS, que significa CENSO.

Nos duele en demasía que tal error aparezca nada menos que en La Gaceta, pues este órgano de publicidad está en ineludible obligación de dar sus escritos con corrección académica. No es mucho pedir que tal periódico sea objeto de revisión cuidadosa; que cada uno de sus acuerdos, de sus decretos, de sus anuncios, se puedan considerar como modelos de buen decir, pues muchas veces el "mal decir" explica un sentido enteramente equivocado del que se quiso expresar. Si mal no recordamos, desde el tiempo de don Bernardo Soto, es ley del país,

la obligación de escribir los documentos oficiales de acuerdo con las leyes y observaciones de la Academia.

En el artículo "Sarmiento Periodista", publicado en Diario de Costa Rica el domingo 12 de febrero, leemos la siguiente frase:

"...aprende las primeras letras que le permiten desarrollar su capacidad de autodidacta..."

La palabra que hemos subrayado no es la forma que corresponde a Sarmiento, tan varón en la política y en las letras. Sarmiento fué un AUTODIDACTO. Sucede con esta palabra el horrendísimo error que advertimos en las palabras **analfabeto, poligloto, aedo**. A menudo oímos a muy cultas personas que nos hablan de individuos **analfabetas**; de que Homero fué un **aeda**, de que Menéndez Pidal fué un **poliglota**. Las voces masculinas correspondientes son **ANALFABETO, POLIGLOTO, AEDO**.

El señor Luis Ferrero, en su condición de miembro correspondiente por Costa Rica a la Unión Cultural Americana, publicó en Diario de Costa Rica del último domingo un artículo dedicado al ilustre desaparecido Don Ricardo Fernán-

dez Guardia. Un párrafo de esa publicación dice así:

"Don Ricardo Fernández Guardia el Benemérito de la patria que acaba de PERDER, llorado por todos los nacionales, no tuvo conocimiento de un honor que su talento le había conquistado".

Vamos a referirnos al uso del verbo **perder**. Evidentemente, a este infinitivo, el escritor le ha encajado un pésimo sujeto gramatical, pues no es don Ricardo Fernández Guardia quien acaba de perder, sino la Patria, la que lo ha perdido a él. Sería mejor expresar: "Don Ricardo Fernández Guardia el Benemérito que la Patria acaba de perder..." etc.

Anota también el señor Ferrero la siguiente frase y que, según él, fué dicha por Don Ricardo Fernández Guardia:

"...es un honor que lo COPARTICIPO..."

Es probable que el atildado escritor desaparecido haya dicho:

"...es un honor del cual PARTICIPO...", pues no existe el verbo "coparticipar", y Fernández Guardia fué uno de los escritores más cuidadosos y brillantes que ha tenido el país.

Una labor no puede pasar "desapercibida", como dice el señor Ferrero. En cambio, sí puede pasar **INADVERTIDA**.

Y al mismo articulista nos permitimos indicar que no hay necesidad de separar con guión las palabras formativas del vocablo "hispanoamericano". Tampoco es necesaria la tilde en la palabra "mutuamente".

¡Cuán conveniente sería que los escritores pusiesen atención al caofónico conjunto de dos expresiones, aparentemente iguales, y de hecho, corrigiesen el error. La siguiente frase del señor Ferrero es un ejemplo de tal práctica:

"A continuación expresó (el Sr. Fernández Guardia) que era un anhelo en él el pertenecer a la Unión Cultural Americana..."

La primera dicción subrayada es un pronombre personal, y la segunda, un artículo definido. Pero otra construcción le daría más realce a la forma:

"A continuación expresó que para él era un anhelo pertenecer a la Unión Cultural Americana".

Por lo demás, sinceramente celebramos que el ilustre historiador que acaba de morir, diese tanto estímulo al señor Ferrero Acosta. Los grandes hombres siempre han sido andamios en que se han trabajado muchas otras construcciones.

Un título de la primera página de La Nación del domingo 12, dice:

"Cuando más se requería la revisión de esos fallos, se dispuso la **INAPELABILIDAD** de los mismos".

Las siete sílabas de esa inventada palabra hacen que ella sea casi insoportable para el pobre aparato fonador. Esto, sin tomar en cuenta que si echásemos mano a ella para el final de un verso, se nos convertiría en octosílabo por la ley del acento. Mejor es recurrir al siguiente giro gramatical:

"Cuando más se requería la re-

APUNTES

EN LA CASA MEXICANA

Las puertas de la Embajada de México se abrieron el miércoles pasado para recibir a la sociedad costarricense con motivo de haberse condecorado al señor ex-Presidente de la República don Julio Acosta con "La Gran Cruz del Águila Azteca".

Al decir que se abrieron las puertas de la noble casa mexicana para una recepción, sobran todos los adjetivos. En esa augusta mansión, prestigiada por el Embajador Negri, y por su gentilísima señora esposa, se han celebrado siempre acontecimientos del mejor linaje. Un día fué una fecha mexicana, excelsa lección para todo el continente. Otro día un acto sencillamente cultural. Y, siempre bajo el gallardo pabellón mexicano se han celebrado actos de la más pura y noble significación.

El miércoles pasado fué el homenaje al ex-Presidente Acosta. Muy

merecido por cierto. Y al decir esto, pensamos en la gallarda figura del ex-mandatario costarricense quien en días muy difíciles para el país, logró amonizar la familia nacional. Y lo hizo inspirado en un vigoroso y ejemplar sentimiento: el amor a su patria.

En la misma forma en que México honra hoy a un costarricense distinguido, debemos nosotros rendirles culto a todos los grandes hombres mexicanos cuyos perfiles se agigantan a través de la historia. Todos ellos son una viva y perenne lección que debía repetirse en las escuelas y en los colegios. Así en toda forma procurar acercarnos más y mejor con ese gran pueblo mexicano, acercamiento que en forma amplia, sin límite alguno, nos brindan diariamente los representantes de México en Costa Rica, los gentilísimos esposos de Negri.

Free-Westinghouse

La más fina de las máquinas de coser americanas. Funcionamiento garantizado por 20 años.



EL SALON DE LOS ILUSTRES DESCONOCIDOS

Por el LIC. TEODORO PICADO

El gobierno francés designó una comisión especial para que recorriese Alemania y recuperase todas las obras de arte que la rapacidad germánica se llevó de Francia. Se ha recuperado la mayor parte de los valiosos tesoros que su pueblo privilegiado acumuló en el curso de los siglos, y se han reintegrado a los museos y edificios públicos de que fueron sustraídos.

Sin embargo, hay unos cuantos centenares de bustos, estatuas, esculturas y monumentos que yacen acumulados, en heterogénea aglomeración. Son obras de arte que nadie ha reclamado, cuyos propietarios no se han identificado.

Abí figuran los bustos de fieros militares, de imponentes burgueses, de agresivos políticos, de severos frailes, de bellas damas, de dulces chiquitines.

Hay hasta un monumento que conmemora la apertura del primer túnel de los Alpes. La realización de esa tarea pareció increíble. Se consideró una demostración extraordinaria del poderío alcanzado por el hombre. Atravesar una montaña, horadarla, parecía una hazaña inalcanzable. Ahora el monumento que se construyó para dejar memoria del inaudito suceso, permanece olvidado, sin dueño y sin sentido. Nuevos progresos, nuevas experiencias, nuevos triunfos de la ciencia y de la tecnología se han superpuesto sobre aquel acontecimiento y lo han abogado, como los estratos geológicos que venció el taladro del constructor, y que, quizá, allá en el fondo guardaban las ramas fosilizadas de un árbol que fué gala de un bosque desaparecido.

Y esos generales que arriesgaron o perdieron sus vidas en las batallas o su reputación y su honor en las encrucijadas de la intriga, están ahí, frente a comerciantes ventruados de trazos vulgares que tienen un busto porque la humana vanidad pagó quizá a un pobre artista para que los vertiese con su cincel en las materias nobles y escultóricas.

Y esa bella mujer desnuda, de bronce, ¿quién fué? Nos sonríe aún. ¿Pero quién sería? ¿Una gran dama? ¿Una cortesana? ¿Qué, amante enloquecido recorrió con sus manos trémulas aquellas carnes frías de la estatua que su recuerdo y su pasión aún encendían? ¿O sería un artista mercantilizado e indiferente el que lentamente esculpió un cuerpo que no lo emocionaba y que sin embargo, en estafa para la posteridad, quedó como imagen de la feminidad triunfante?

¿Y aquel niño, de la sonrisa tierna y de los brazos extendidos, quién fué? Sería la locura de sus padres, el fruto de un amor, la ilusión de una vida, el príncipe de las caricias... ¡y ahora nadie sabe quién es, nadie lo reclama como suyo!

Pero no hay nada más tristemente grotesco que ese montón de rostros exaltados por la ambición o por el éxito que creyeron eterno. Esos hombres fueron adulados, se les elogió hasta el delirio, los aplaudían las muchedumbres: los magnavoces eran las trompetas de su fama. Les pedían mercedes: las negaban o las concedían. Fueron los dueños de un minuto, de unas horas o de unos días que se les fueron para siempre, se les fueron de las manos cuando parecían ya haberse fijado e inmovilizado en sus vidas. El instante glorioso se fugó para siempre de su existencia. Lo que creyeron eterno fué fugaz, lo que creyeron definitivo fué inestable.

¿Quién sabe en qué plaza provinciana se levantaba el busto de aquel político afortunado y todopoderoso! Ante esa imagen suya irían, de seguro, los dóciles escolares, dirigidos por sus profesores tímidos y serviles a entonar cantos y a oír interminables discursos que desmayaban a los chicos más pobres y desnutridos. Y quizá el mismo político sonreía satisfecho al ver su expresión arrogante, y sus hijos y sus nietos se sentirían orgullosos de ser los hijos y los nietos de

DULCE DE CHIVERRE

Empezó ingeniería y la abandonó. Lo mismo hizo con la abogacía. Con razón decían que jugaba a las carreras.

Aunque pareciera extraño, a aquel fotógrafo andaba por la vida sin objetivo.

Cada cual tiene la cara que Dios le ha dado. Menos los boxeadores.

Los buenos vinos despiertan profunda antipatía en las mujeres, porque para hacerse más deseables se aumentan la edad.

Arreglo sinfónico de ciertos refranes: Dime cómo es tu hermanita, y te diré si eres mi amigo.

aquél hombre tan importante, rodeado de flores y de árboles umbrosos.

En aquel otro rostro está esculpida la imagen de la bondad. Fué un filántropo, un ciudadano caritativo, un médico generoso. Cuando se alzó su busto lloraron de gratitud muchas gentes buenas que agradecidas contemplaban la glorificación de su bienhechor.

Aquella otra cara fatua y satisfecha debe ser también la de un benefactor. Exprimió a sus obreros, acumuló como propio el esfuerzo ajeno, despojó a miles, pero al final de la jornada quiso figurar en la lista de los filántropos y decidió favorecer a algunas de sus víctimas, y ellas estóicamente agradecidas, le erigieron ese monumento sin darse cuenta de que simplemente les devolvía, en la desgracia o en la ancianidad, una fracción infinitamente pequeña de lo que les había sustraído. Pero ellos, los eternos explotados, habían aplaudido frenéticamente cuando la mano del Primer Magistrado descorría el velo que cubría la cara de bronce de aquel capitán de ladrones revestido de un hábito franciscano.

Aquel rostro joven y resuelto que realza el marco de un uniforme militar es sin duda el de un héroe. Una mañana partió para la guerra, enardecido por las fanfarrias militares, besado por las más lindas mujeres, con una medalla religiosa y un abrazo maternal estrecho y tierno como escudo contra las balas. Creyó que partía a defender ideales sagrados y era simplemente un peón armado y engañado que creía participar en una cruzada heroica que en el fondo era una aventura comercial en que él ponía la juventud, la sangre y la vida mientras otros ponían el cálculo frío e implacable. Para él era la condecoración póstuma y el ascenso simbólico y el nombre ausente para siempre en la compañía en que sirvió; para otros era el dinero a raudales y la vida opulenta. Para él la sangre sobre el lodo del campo de batalla y para otros eran el champaña y el caviar y las trufas y la hembra lasciva y la celebración de la victoria alada.

Pero ahí están todos en un casi ignorado sitio que la ironía francesa ha bautizado como *El Salón de los Ilustres Desconocidos*; ahí están todos, revueltos, confusos, acostados, de pie, sin orden, sin jerarquías, sin que nadie quiera rescatarlos, sin que nadie les rinda culto, sin una oración, sin un admirador, sin un amigo, sin enemigos y sin adversarios y sin censores, tristemente estandarizados por el olvido, como los abandonados trajes de los artistas que se conservan en las guardarropias de los teatros para obras que no se volverán a representar nunca más.

EL MUERDAGO SEDUCTOR

Por HELIOFILO

En Inglaterra se inventó el don't kiss me (no me besen), esa medallita que se pone a los niños para preservarles de contaminaciones y babas adultas. De Inglaterra nos va a venir, también, según parece, la moda que podríamos llamar de kiss me, please, o "béseme usted, si gusta". Pero esta moda no es para los niños, naturalmente, sino para las damas. Cada sexo y cada edad tienen sus exigencias, sus modas y sus modos.

Besar a una dama sin más ni más, es en todas partes grave inconveniencia. Pero si tiene sobre la cabeza una rama de muérdago, el no besarla es una descortesía. La

rama de muérdago era el kiss me en los países anglosajones hasta ahora, y lo va a ser en seguida en todos los países. Y en España tenemos una barbaridad de muérdago.

El muérdago, entre los anglosajones, es una planta de tradición religiosa. Los druidas la tenían por sagrada y le rendían sacrificios. Se trata, pues, de una tradición que ha evolucionado con arreglo a la dulzura de las costumbres modernas. En vez de sacrificar una vida, se da un beso. También hay exagerados o amantes locos que al dar un beso creen dar la vida, y también puede haber ocasiones en que besar a la dama del muérdago constituya un verdadero sacrificio. Pero seguramente — al menos en los países donde hay tolerancia religiosa, — cuando la dama invitante no reúna las circunstancias que requiere este género de devociones, se le permitirá a uno hacerse el heterodoxo.

Yo siento verdadera curiosidad — y no sé qué confusa comezón — por ver implantada en nuestro país esa costumbre — o esa franquicia — anglosajona. Se estremecerá nuestra rancia moral. Escribirán los periódicos bastantes artículos. Las viejas beatas, para quienes ya no hay muérdago posible, pondrán el grito en el cielo. Los reaccionarios se enfurecerán, porque el muérdago fué también, para los galos, símbolo revolucionario cuando el romano los oprimía; pero se harán cargo de que ya no tiene el muérdago virtud revolucionaria, porque en esto del beso no es el romano el que oprime.

Habrà, en suma, aspavientos, luchas y anatemas; pero la amabilidad y galantería de la nueva costumbre ganará los ánimos. Sustituiremos una tradición por otra y un vegetal por otro. Y en vez de buscar el trébol la noche de San Juan, nos dedicaremos a buscar el muérdago casi todas las noches.

CRITICA DE ARTE

Un crítico de arte era un borrachín extraordinario y "con su itinerario". Bebía sin tregua, de la mañana a la noche.

Cierta día, de paso por Londres se dirigió al Museo Británico buscando datos para un artículo sobre cuadros nuevos. Borracho como siempre, al franquear no más la entrada se detuvo frente a un espejo que reflejaba su imagen. El excelente crítico se creyó frente a un cuadro perfecto. Luego extrajo de su bolsillo el cuardenito de notas y escribió:

"Sala de entrada. Cabeza de borracho, sin firma. Mucho carácter. La nariz roja asombra por su naturalidad, así como el resto de la fisonomía enbrutecida. Debe ser un retrato del natural, porque me parece haber visto esa cara en alguna parte"....

VERDAD COMO UN TEMPLO

Don Chimenea sorprende a su chiquillo de doce años fumando y le dice — ¡Ay de tí si te encuentro fumando otra vez..

— Pero... papá... tú también.. — ¿Quién? Yo?... ¿Me has visto fumar cuando yo tenía tu edad?..

Del 15 al 20 de ABRIL

Gran FERIA NACIONAL

Agrícola - Ganadera - Industrial

CAMPO AYALA, Cartago

Prepárese para la más espectacular exposición de preciosos ejemplares de todas las razas criadas en Costa Rica en:

GANADO de LECHE

GANADO EQUINO

y AVES DE TODA CLASE
PRODUCTOS AGRICOLAS - FLORES
y PRODUCTOS INDUSTRIALES

GANADO DE CARNE

GANADO CERDOSO

En esos mismos días se celebrarán las Fiestas Cívicas de Cartago

CRONICILLA

LA SUCIEDAD CAPITALINA

Con todo y que quienes no disponemos de un flamante automóvil o de una vil cacharpa nos damos las grandes mojadas en el invierno, preferimos la estación de las lluvias por sólo el hecho de que ellas son las que se encargan de mantener un poco de limpieza en esta nuestra risueña ciudad capital. Porque lo que es durante esta época del verano, San José no deja lugar a dudas de ser una ciudad sucia. En esto tienen que estar de acuerdo, principalmente, quienes conocen otras ciudades del extranjero, en donde la limpieza es nota predominante. Pero la suciedad de San José es un hecho del cual no sólo pueden darse cuenta las personas que pueden realizar una comparación con otras ciudades que conozcan. No: ella es evidente por sí misma, y cualquiera que tenga que transitar por las calles de la capital, encontrará a cada paso muestras concretas del descuido y falta de limpieza que la caracterizan, especialmente en los alrededores y aun dentro del perímetro más céntrico. Tarros de desperdicios expuestos al público a avanzadas horas del día; papeles y cáscaras botados en las aceras; pasajes públicos que, amparados por las sombras nocturnas, se convierten en letrinas (para sólo citar tres ejemplos: la parte posterior de la Catedral los jardines de ese templo, el Pasaje Central y las Arcadas); mendigos y vagos harapientos que pululan por calles, plazas y parques, autobuses despintados, destartados y desaseados; pavimentos que requieren con urgencia reparaciones; alcantarillas que despiden nauseabundos olores; aceras en mal estado y polvosas; casas particulares y edificios públicos que hace años no saben lo que es recibir una mano de pintura caritativa; montones de basuras sacados de los interiores, que esperan por varios días a ser recogidos por los camiones del crematorio; parques que constituyen un peligro de contaminación para los niños que los frecuentan; sirvientas sin escrúpulos que en plena acera desempolvan alfombras, etc. Tal es, en síntesis, el espectáculo que ofrece nuestra capital a

los ojos de sus vecinos y visitantes. Puede ser, desde luego, que exista culpa de parte de las autoridades en la producción del cuadro de suciedad y desorganización que ofrece la vida urbana de San José; pero, es a todas luces evidente, que cabe al vecindario capitalino, a sus habitantes en general, una grave responsabilidad por la producción y mantenimiento de tan vergonzoso orden de cosas. Triste es decirlo, pero pareciera que una subida proporción de los habitantes de la capital no ha alcanzado aún a comprender que el vivir en una ciudad civilizada impone ciertas limitaciones, que no pueden quebrantarse sin que su trasgresión traiga un desorden colectivo que todos deben lamentar.

El espectáculo del pasajero que escupe en el interior de un autobús, o de un tranvía; del individuo insocial que fuma desfachatadamente en los vehículos y otros sitios donde está prohibido hacerlo; el grosero que, sin respetar a nada ni a nadie profiere en público palabras deshonestas o realiza actos atentatorios contra la moral y las buenas costumbres; el transigente que con toda naturalidad arroja al suelo de las calles, plazas, o avenidas, papeles, cáscaras, y otros desperdicios; el incivilizado que escribe en las paredes de los edificios o que provoca sin motivo aparente daños en los asientos de los vehículos y los teatros, constituyen toda una gama de seres que están enquistados en la civilización, pero que no han alcanzado a comprender —y seguramente no comprenderán jamás— lo que la civilización significa.

En ocasiones, las autoridades han dictado, como era su deber, disposiciones tendientes a evitar todos estos males, para sancionar a quienes incurren en hechos contrarios a la limpieza y buen orden de la ciudad. Desgraciadamente esas sanciones son aplicadas muy rara vez y cuando lo son, la liviandad de ellas no permite que alcancen el efecto correctivo que debieran tener.

Pero, si todo ello es cierto, no lo es menos que la causa principal del desorden y suciedad que impe-

DIVAGACION SOBRE LA BELLEZA FEMENINA

Concurso de belleza femenina en Madrid. Escasez de concursantes. Son muy pocas, por lo visto, las madrileñas que "se lo tienen creído". De estas pocas que se lo tienen creído, la mayoría son artistas o aspirantes a serlo. Pueden unos suponer que tampoco se creen hermosas, sino que se buscan un reclamo, porque para toda artista es esencial que su retrato y su nombre salgan en los periódicos. Entonces, ¿es qué las mujeres se han vuelto tan modestas que no creen valer nada? O es que se creen bellas, como siempre, pero sin darle importancia? He ahí dos preguntas que trastornan todas nuestras ideas sobre las mujeres.

Tal vez la mujer está cambiando, sin que nos demos cuenta, no sólo en su modo de pensar, sino en su modo de ser. Es, sin duda, más bella que nunca, gracias a la vida libre, a los deportes, al baño y a la lectura, pero en su belleza se ha generalizado. No sólo la mujer es más bella que nunca hubo. Se miran unas a otras, y se templa su egoísmo; sienten que se disuelve en el goce de la belleza general la exaltación de la belleza propia. Acaso hoy toda mujer hermosa, sabiendo bien que lo es, considera que lo más importante es que haya mu-

ran y se enseñorean en la capital, es la indiferencia general frente al individuo sucio o grosero. Si existiera una conciencia colectiva de repudio enérgico contra los que vulneran las normas del común vivir urbano, repudio que hiciera que todos aquellos que incurran en actos contrarios a la decencia y a la cultura propia de un país civilizado, sintieran sobre sí el reproche de todos sus vecinos, ni siquiera sería necesaria la aplicación de sanciones por parte de la autoridad. Desgraciadamente, esto está muy lejos y se hace indispensable que se apliquen medidas, como en otros países, a aquellos individuos que no quieren amoldarse a los dictados de la civilización. Si hay alguna dictadura que nosotros soportáramos con gusto, es ésta: la dictadura de la limpieza y de las buenas costumbres.

DON PACO

eres hermosas. Y decide no ir a los concursos.

Esto huele a paganía. ¡Pero qué bien huele! Cuando uno pasa las páginas de la historia y tropieza con los retratos de las bellezas célebres, se alegra mucho de vivir ahora. Aquellas damas encorsetadas, remonudas, con unos ojos por donde jamás había pasado la sombra de una idea... Aquellas damas que no sabían del agua corriente sino que iba por los ríos... Todo lo tradicional que usted quiera, amigo lector, pero le juro a usted que aquellas damas olian un poco a chotuno.

Ahora no hay bellezas famosas. Hay una belleza que será famosa de por vida; la belleza de todas las mujeres. Es la democracia en la belleza. Por eso acaban siempre en un paso de opereta los concursos que quieren fijar en un trono a la belleza que anda suelta por la calle.

(De Charlas al Sol).

ANECDOTA ESPAÑOLA

El conde de Romanones, en el segundo tomo de sus Memorias, tomo de ingenuidad, —¡ingenuidad del conde de Romanones!—, cuenta esta anécdota: Una vez iban él y otros ministros —incluso el de Marina —acompañando al Rey en un viaje por Canarias. Al desembarcar en la isla de Hierro, el mar los puso en un aprieto grave. Naufragó la barcaza que llevaba los instrumentos de música, y sólo quedó flotando el bombo, que es algo que flota siempre, aunque sea en el aire, porque para él no existe la gravedad. Romanones se acordó de que era Ministro de Gobernación y des-

embarcó montado en el alcalde. El ministro de Marina le concedió por aquéllo la gran cruz del Mérito Naval. Después de contar esto, añade el conde que no ha visto cruces por concedidas. Muy censurables nos parecen ahora estas confianzas que se permitía el viejo régimen con las altas distinciones y mercedes. El premio debió ser para el alcalde que había llevado sobre sus hombros a un ministro. No diré qué premio debía haber sido, pero un premio, en fin. Y no habría falta de entonces cronista que escribiera: "El alcalde podía haber llevado en hombros a dos ministros más".

En nuestra edición anterior, en una nota jovial en donde informábamos que el presupuesto de la Junta de Gobierno, según los datos publicados por don Gonzalo Facio, era semejante al del gobierno actual, consignamos un párrafo que apareció completamente trunco. Falta taron dos lingotes dejando sin armonía alguna la frase del caso. Ella, correctamente, debe leerse así: "Don Pepe Figueres tenía un sueldo de siete mil colones, pero nunca lo retiró. En cuanto a que se le reconocieron daños en sus fincas, no hay nada que decir. Al respecto un amigo nuestro, figuerista, nos explicaba el caso que por cierto fue aprobado por el Tribunal Discriminador de Cuentas en donde figuraba nada menos que un gran ciudadano como don Juan Bautista Ortiz.

Lo dicho, comendador, los presupuestos de la Junta y del gobierno actual, andan por ahí, por ahí".

Compramos "Semanas Cómicas"

En esta Administración se compran ejemplares de LA SEMANA CÓMICA números 531 y 532, siempre que estén en buen estado. Se pagan a ₡ 2.00 cada uno.

Desodorante a Rocío

FÁCIL DE RECORDAR

—Juan, yo tenía algo que decirte, pero enorme acuerdo. ¡Ah! ¡Sí, ya sé! Hace un instante te llamó un amigo por teléfono. Dijo que lo llamaras en seguida. ¡No! Dijo que te llamaría y que es algo muy urgente...
—Pero, mujer, ¿cómo dijo que se llamaba?
—Espérate un instante a ver si me acuerdo. Me dijo que era amigo tuvo y me pidió que lo llamaras dentro de una hora...
—Pero, ¿quién era?
—El señor... el señor... ¡Caramba, se me ha olvidado! Era un apellido muy corriente.
—¿Blanco?
—No, pero algo así...
—¿Don Gerardo Guzmán, Virgilio Chaverri o Ricardo Toledo?
—No. Me parece que era algo con una r...
—¿Toledo? ¿Trejos? ¿Tino-co? ¿Terán?
—No, no. Era un nombre corto, como Dent, Lara, Ruiz, Leer... Es el nombre de alguien muy conocido, muy influyente en la política...

—¿Don Mario Echandi?
—No. Es de alguien que manda en el gobierno...
—¿Hernández Volio?
—No. ¿A ver quién era?
(En ese instante suena la campanilla del teléfono y Juan lo atiende).
—¿Con quién hablo? Sí, sí, cómo no, con mucho gusto. Sí, mi mujer me acaba de dar el recado de que me llamaste. Bueno, nos vemos mañana...
(Juan cuelga el aparato y le informa a su mujer que quien lo había llamado era nada menos que el Presidente de la República don Otilio Ulate. Y ella, muy enfática, le responde):
—¡Pero la verdad es que no es fácil recordar quién es el Presidente de la República...!

EN LA AGENCIA DE POLICIA

—Elija Usted entre veinte pesos o nueve días de cárcel.
—El condenado (todavía borracho) ¡Vengan esos veinte pesillos!!!

Prepárese bien aprovechando los cursos de la ESCUELA de COMERCIO "MANUEL ARAGÓN"

(FUNDADA EN 1922)

Haga un curso completo de CONTADOR MERCANTIL que comprende las asignaturas fundamentales de Contabilidad Superior, Cálculo y Matemáticas Financieras, Redacción y Documentación Comercial, y MECANOGRAFIA.

O un curso completo de OFICINISTA que comprende la preparación indispensable en Taquigrafía, Redacción y Documentación Comercial, Archivos y MECANOGRAFIA.

LA MECANOGRAFIA es indispensable a todo profesional. Dedique dos noches por semana para asegurar su porvenir con una profesión distinguida y lucrativa, con la dirección y consejo de prestigiados profesores y con modernos sistemas de enseñanza comercial logrados y mejorados en 28 años de experiencia en la preparación de distinguidos profesionales.

La matrícula está abierta de 4 a 5.30 p. m. y de 7 a 9 p. m. en el local de la Escuela, frente a Ramírez Valido.

José R. Acuña Z., C.P.A.
Director

América de Boza Cano
Secretaria

NOVO DIRECTORE

El nuevo director del Liceo de Costa Rica, don Ramiro Montero, es sin duda alguna, un magnífico profesor, pero las gentes andan diciendo que en su nombramiento pareciera haber influido la respetable curia metropolitana. Esto por cuanto dicen que don Ramiro es el jefe de los Caballeros Marianos. Todas las mañanas va a misa de cinco. A medio día echa su rezadita en la Catedral. Por las tardes no pierde el rosario, y no se acuesta sin leerse las Sagradas Escrituras por lo menos catorce veces.

De modo, pues, que el Liceo y el Seminario van a estar en abierta

competencia. Y los alumnos de esos colegios sostienen que físicamente el estimado profesor Montero se parece mucho al dignísimo señor Arzobispo.

En todo caso aplaudimos el nombramiento de don Ramiro. Cualquiera día de estos vamos por el Liceo a conversar sobre los hermanos Macabeos, los santos apóstoles, las Hijas de María, la degollación del Bautista, los pecados capitales, el Arca de Noe y otras cosas más. Nada raro tiene que nos convenza y que ahora para semana santa nos vean juntos en el desfile de los Caballeros Marianos.

EL HOMBRE FUERTE DEL GOBIERNO

Decididamente don Ricardo Toledo es el más ministro de los ministros.

Toledo es Subsecretario de Relaciones y tiene a su cargo las Carteras de Gobernación, Justicia y Gracia. Como se ve, es el Ministro de la Gracia. Pero no sólo es eso. Es sin duda el hombre más fuerte del gobierno. Basta observar que es

quien tiene más ministerios a su cargo. Y como si esto fuera poco, ahora que don Chalo Jiménez se va para Panamá, le recargarán a él la Cartera de Fomento.

Como se ve, el amigo Toledo es el trapito de dominguear que tiene el gobierno. De modo, pues, que nada raro tiene que de todo esto salga un candidato oficial. O en buen romance, después de Ulate, Toledo.

D

No se explica don Fernando cómo es posible que en un tiempo tan limitado, quieran imponerle semejantes impuestos a un país hambriento. Y para cerrar con broche de oro publicó unos cuadros demostrando cómo los diferentes artículos de vida se van a elevar hasta la estratosfera.

Pero, la cosa la vemos perdida ya que la política del gobierno tiene un lema: **todo es impuesto.**

Frente a la bendita ley de obtener a todo trance cincuenta millones de colones en un año, estrangulando a los consumidores quienes ya estamos con la lengua afuera, queda el pensar que con el triunfo del nuevo régimen, al país, en vez de congratularlo, lo están castigando.

C

ingresó en el Seminario pues lo atraía el sacerdocio. De este modo el amigo don Virgilio vistió sotana, ayudó a officiar la santa misa, y más de una vez allá en la Catedral de Alajuela los feligreses lo oyeron gorjear una salve.

Cuentan que cuando don Virgilio era **monaguillo**, —tan pronto una beata se marchaba después de encender una candelita—, él estaba listo y la apagaba para revenderla más tarde como esperma.

Después don Virgilio se hizo dentista y ahora lo tenemos convertido en Ministro de Educación Pública. Cordialmente le damos la mano y hacemos votos porque pronto meta la pata.

QUO VADIS, DON GERARDO?

Nuestro buen amigo don Gerardo Guzmán dice que volverá al Ministerio de Gobernación, pero lo cierto es que él tiene unas inmensas ganas de no volver. Don Gerardo en el Ministerio se siente como un pájaro enjaulado. Día y noche añora su clima, allá en la Corte Suprema de Justicia. El mismo no niega que tiene cabanga por la ausencia de la magistratura. Y ésta es tanta, que ahora que los magistrados entraron en vacaciones, él también entró.

En fin, que por los vientos que corren, volverán las golondrinas de sus aleros sus nidos a colgar, pero aquellos que se fueron como don Gerardo, esos ¿quién sabe si volverán?

B

a ser muy útil y trabajará día y noche.

Basta decir que la van a ocupar en contar el número de ulatistas arrepentidos.

¡Pobre máquina! ¡No va a dar a basto!

ANECDOTAS EN UNA EMBAJADA

El otoño don Fernando Valverde, que no puede ver a don Mario Echandi pero ni en pintura, anda diciendo por todas partes que este caballero es persona para quien son imprescindibles los frijoles negros en todas sus comidas. Y el dicho lo han acogido jovialmente en el mundo diplomático a efecto de darle bromas a don Mario. Así, en la última recepción en la Embajada de México, una linda señorita se le acercó a don Mario ofreciéndole unas ricas "bocas" de caviar. El Licenciado Echandi muy amablemente se excusó, pero la graciosa muchacha le dijo con picardía:

—Cómalas, don Mario, que de-

BUENO ES CULANTRO, PERO NO TANTO

Día a día se presentan irritantes y nuevos procedimientos en el caso de las personas cuyos bienes fueron intervenidos. Sin ir muy lejos tenemos el del señor Gei. Conforme las leyes, rindió las garantías necesarias para que le levantaran la intervención de su finca de café, a efecto de poderla trabajar. Vino la cosecha y ahora le nombran

un administrador de sus bienes. Esto es, no tiene sus bienes, le quitan la cosecha, y encima debe pagar un administrador...

Algún día se ha de escribir la historia de lo que han sufrido quienes cayeron en las redes de la intervención. O, arrieros somos y en el caminos nos veremos...

UN AMIGO

SIGUEN LAS BALACERAS

Gentes de los distintos sectores de la ciudad, vecinas de la Casa Presidencial, siguen pegando el grito al cielo con la disparadera que hay en ese lugar. Todos los días, desde que amanece, comienzan los ejercicios de tiro al blanco. En vano los vecinos se quejan por tener enfermos. Las alumnas del Colegio de Sión no podrán estudiar tranquilas. Por allí nadie duerme una siesta. Y las gentes observan que cada tiro que se gasta, le cuesta al gobierno por lo menos un co-

lón.

Está bien que los militares del gobierno se entrenen por si acaso algo pasa, pero lo lógico es que hagan eso en los alrededores de la ciudad.

Dicen que un distinguido figuerista, al comentar la disparadera que hay constantemente en la Casa Presidencial, exclamó:

—Esa debe ser una forma para que se despierte el señor Presidente...

A don Pepe le están haciendo el caldo gordo

Al paso que van las cosas, nadie le va a quitar la próxima pre-

sidencia a don Pepe Figueres. Los del gobierno le hacen el caldo gordo en toda forma. Y esto que los ulatistas no quieren a don Pepe, pero, así es la cosa.

Cuando la Funda Rejuntadora estableció el impuesto del diez por ciento, nacionalizó la banca y dictó otras medidas, los riquillos del ulatismo comenzaron a suspirar por la llegada del "Señor del Triunfo". Decían que tan pronto llegara don Otilio al poder, iban a borrar todas esas leyes. Pero, llegó don Otilio y no sólo las dejaron, sino que encima nos han metido como veinte impuestos más.

Tan pronto sea una realidad la ley de divisas, y las gentes comienzan a sufrir sus efectos, se mejorarán las acciones de don Pepe Figueres.

Mientras tanto los hombres de este gobierno, no trabajan, sino que practican cómo se podría gobernar...

¡Bendito sea Dios!

A

dan para las noches que siguen. Muchos de ellos los pegan en las paredes, debajo de las sillas, o los esconden en la badana del sombrero.

Los padres de familias están desesperados. Hoy día casi todos ellos pintan los biberones con pintura blanca, para que los gúilas, cuando se toman el aguadulce, se hagan la ilusión de que es leche pasteurizada.

La chonetera es tal, que hasta los maridos, obligados por la economía, se vuelven caserillos, caserillos...

Y mientras en muchas casas hay hambre, mientras los pobres empleados no saben qué inventar para medio vivir, el gobierno todo lo resuelve poniendo nuevos impuestos. Ese de las divisas es algo pavoroso. Tan pronto pase la bendita ley, todos los productos valdrán el doble. Y a esos niños genios de las finanzas nacionales bien se les podría decir, ante sus proyectos de establecer más impuestos, lo que el indio que estaba en la parrilla:

¿Por ventura estamos en un lecho de rosas?

(Y, ¡viva la prórroga...!)

Ofrecemos

PAPEL TAPIZ

INGLES

EN EL MAS COMPLETO SURTIDO DE LOS MAS MODERNOS ESTILOS DE DIBUJOS Y COLORES

En la Casa del PAPEL TAPIZ

ALFREDO ESQUIVEL Y CIA., LTDA.

TELEFONOS Nos. 2667 - 3838

LA DOCENA DEL FRAILE

¿POR DONDE VIENE EL JUICIO?

Hasta la beatitud de este convento llegan en las alas de los vientos y se cuelan hasta la humilde celda de este pobre fraile noticias, rumores, susurros.

Los trae el viento y se los lleva el viento.

Como los ticos comemos cuento ha sido puesto en categoría preferencial y está tan barato que lo usa todo el mundo hasta para hacer óleos.

Los últimos cuentos de estos días, como los que se meten y salen al convento desde hace años, se refieren, como es sabido de todos, a la revolución.

Siempre tenemos una revolución en perspectiva. Ya nos hicimos como en ciertos países en que se vive en eterna revolución de hecho o de palabra. Siempre hay gentes en el poder atajando revoluciones, y gentes fuera del poder haciéndolas. Es casi como el caso de algunas personas que conocemos que cuando no están borrachos están de goma.

Los rumores de estos días son los siguientes: que don Pepe Figueres va a hacerle la revolución a Ulate.

Que los calderonistas se le van a adelantar a don Pepe Figueres y a coger la papa antes que Pepet baje de nuevo de La Sierra.

Que si Pepet baja en son de batalla, los calderonistas se le juntan a Ulate y entre los dos, mancornados, acaban con Pepet.

Que si los calderonistas se echan de primeros, entonces Pepet se le junta a Ulate y entre los dos, hechos un nudo, acaban con los calderonistas.

Es decir, que aquí va a ser la cosa de uno contra todos, todos contra uno, y todos contra todos.

Más claro que aquí se va a armar una tan gorda que nadie va a saber de qué se trata ni de qué no se trata.

En cosas parecidas hemos estado desde hace su rato. Cuando era Pepet el hombre que partía el bacalao y que partía el alma, entonces las noticias eran que los ulatistas estaban comprando armas. Que don Mario Echandi estaba afinando la puntería con la cerbatana y daba cada bodocazo directo al ojo derecho de Filipo.

Ahora las cosas han cambiado. Ahora es don Fernando Valverde el que mete cada flechazo que no hay avispero que no se traiga abajo.

De don Chico Orlich, aquél que tenía que contar hasta diez antes de enojarse, y que pronosticaba que todo esto se iba a resolver a tiros, lo que se dice es que está practicando el tiro con la honda y que ya sabe revolear así lagrimotas.

Por su parte, don Otilio parece que no se desgana mucho por rumoritos que suban o bajen la calle de la Estación.

Sabe que en cuanto unos se alejen y se echen a la calle, los otros se le arriman y lo acuerpan. Y así se la vive contento y feliz de la vida.

Eso sí, ojo al Cristo por lo que potis. La prueba es que el Manchado González cada día afina la puntería más y más. ¡Qué puntería de condenado! Y no se diga de Segares, ni de don Manolo Ven-

tura que las da todas en el clavo y ninguna en la herradura. La prueba está que con su practicadera al tiro al blanco tienen locos a los vecinos de la Casa Presidencial.

En cuanto a los calderonistas parece que no dejan de ser el coco. Y como el coco, es cosa que ni se ve, ni se oye, ni nadie sabe lo que es. Pero unos y otros hablan de los calderonistas para meterse mutuamente miedo. Es una forma de estar asustando a los niños que no se portan bien: ¡te va a comer el cocol!

Nuestros preparativos bélicos, por más que se asegure que son pura lengua, parece que están más arriba que los de Rusia y bastante más intensos que los de los Yunaite Estados.

Se practica desde la ametralladora en ráfagas hasta el salto del tigre. Más de un quebrado nos han costado ya estos preparativos bélicos que se intensifican semana por semana.

Pero la verdad es que nadie sabe por cual calle va a presentarse, ni por dónde viene el juicio, ni qué día, ni qué año ni a que hora. Con decir que no sabemos si hay juicio, está todo dicho.

VIRGILIO AL BATE

Trabajo que nos costó, pero al fin y al cabo nombramos al sucesor de don Licho.

Durante más de dos meses han andado los maestros y las maestras desorientados viéndole la cara a uno y a otro, a cuantos decían que serían los sucesores del cantor del río Pirro, de la Caña Brava y el sacristán de la Rosa Mística.

Hasta que al fin el sábado pasado se anunció, con bombos y platillos, que el señor Presidente

Ulate se había salido con la suya.

¡Pampam Habemus en Educación Pública! Es una mezcla de herediano alajuelense, uno de esos cocktails endemoniados: don Virgilio Chaverri Ugalde, muy señor nuestro, cuyo nombramiento ya hemos celebrado en esta santa casa conventual en que vivimos.

De Virgilio sabemos, además de las tortas que se jaló en la Eneida, y de la paseada que le dió a Dante por los infiernos, poca cosa: el andadito que ha cogido desde que lo hicieron ministro. Es un andadito muy coqueto, chiquichiqui, que inquieta a las maestras.

También tiene su manerita de saludar un tanto incúfice. Esa mano desmadejada que dice adiós levantándose con cierta lentitud, como un lirio desmayado o como el palpar de un ave en agonía, será muy bien vista del Virilla para allá, pero del Virilla para acá, nos hace muy poquita gracia. Tiene otro defecto muy grave: es pariente de don Yayo-Hütt. Y claro, no se puede ser pariente de don Yayo y ser buen ministro de educación. Calculen a las maestras cuando empiece a salirles Hütt a las tres de la mañana! ¡Y cuando todas tengan que demostrarle a don Yayo si enseñan o no enseñan. También es pariente de Vargas Coto. Supónganse que éste las comience a cuentear con ese modito que se gasta! No, ese ministro no nos convence ni con ese andado, ni con esa mano, ni con esos parientes.

Pero la suerte está echada. Y ahora viene lo gordo. A ver cómo se desarrolla el nuevo ministro. Que si sigue don Licho de frente, entre dos meses los periódicos habrían tenido que doblar el forma-

to, o los periodistas que fundar unas dos docenas más de periódicos. Con los que había ya no alcanzaba para la producción diaria, de don Luis.

¡Qué decimos diaria! La de cada hora, la de cada minuto, la de cada segundo. Era un jardín en primavera, era el Etna en erupción, era un cafetal floreado, era un reventar de santas lucías en un potrero, era un aguacero en Turrialba, era Pipín diciendo adiós, era Ulate paseando...

Por el momento don Ulate ya nos quitó eso de encima.

Pero estamos pasando las del hilo azul. Y si Virgilio tiene tanta cuerda como Licho, ¿qué vamos a hacer?

¡Dios nos guarde! Porque entonces no hay más que un remedio: el suicidio.

LA MERA VERDAD

El país está atónito. El país está como la princesa del cuento, que no ríe, que no siente y que nadie sabe qué tendrá la princesa.

El país está como el caballito de banda a banda, que no come, ni bebe ni anda.

El país está loco con los científicos del cambio, de las divisas, de la técnica, de las finanzas, de la economía, de la banca y de todas esas zarandajas que no tienen más que un común denominador: el denominador común es el que dice en lenguaje corriente y moliente que nos está llevando la gran... Bueno, eso que ustedes están pensando.

¡Que nos está llevando, nos está llevando! Con decirles que en este país de papas las idem están a dieciséis colones la cajuela, está dicho todo. Vivimos de milagro. Cada uno de nosotros es un mila-

gro vivo y aquí no queda más remedio que canonizar a alguien. Porque alguien está realizando este milagro extraordinario.

Uno ve a los técnicos que entre más escriben y dicen, más entredan la pita. Por ejemplo, ustedes creen que don Rodrigo Facio, que lleva siete mil kilómetros de artículos, a doble columna en los periódicos, entiende una papa de lo que ha dicho? No entiende nada. Ni nadie entiende jota de lo que está diciendo. Pero él escribe que es un gusto. Si en vez de las letras de molde que ha gastado en la serie, que esta vez lleva sin parar ni para tomar aliento, hubiera traído el mismo número de letras de un dólar cada una, estaríamos no sólo salvados, sino presutando plata.

En esto, en cuanto entran los técnicos, catástrofe segura.

Antes, en cien manzanas se cogían cien mil quintales de arroz. Los que sabían sembrar arroz lo cosechaban abundante para venderlo hasta a quince lá libra y todos comíamos buen arroz, producido en el país. Vinieron los técnicos, hicieron el Consejo de Producción, escribieron quinientos artículos, cogieron la plata, la distribuyeron, sembraron con máquinas, triangularon los terrenos, hicieron planos, dibujos, perspectivas, maquetas, proyectos, publicaron fotografías, dieron reportajes, ofrecieron al mundo los excedentes y de cien manzanas no cogieron ni el tanto de la semilla sembrada.

Son los milagros de la nueva técnica. Pero don Wilbur Clausen dijo una cosa con la mar de gracia. Que era tan grande, tan extraordinaria, tan benéfica, tan productiva, tan enorme la experiencia que se había obtenido con eso, que la platilla que se había ido no pagaba ni la centésima parte del valor de una experiencia semejante. Es decir, que nos ha quedado experiencia hasta para regalar.

Así es que ya lo sabe el inexperto. Si quiere experiencia, le damos experiencia hasta de gratis. Es cierto que con ella no pone la olla al fuego, pero que más quiere. Son muy pocas las gentes de experiencia y con ella, pueda que nos muramos de hambre, pero nadie puede quitárnosla.

En este pleito de las divisas, de los dólares, de la presa, de la moneda, del cambio y demás yerbas se ha hecho un enredo que ya no es enredo sino enredijo, como dice el Hermano Ramón. Esto es una verdadera red. Para pescar incautos, dicen los mal pensados. Porque a lo que vemos por encima, cada uno jala para su lado. El comerciante tira de aquí; el cafetalero de allá; el industrial del otro lado; el capitalista de un poquito más acá.

¿Y quién es la víctima? Pues los que no somos ni unos ni otros, los que vivimos dobladitos tirándole día con día y estamos hasta el pescuezo de jaranas.

Ya verán ustedes que esto se resuelve en nuevos impuestos, en subida de precios y en socarse la faja los que ni faja tenemos.

Hermanos míos; lo único que puedo daros es mi bendición y a callar y a tragar saliva que otra cosa no se puede hacer en los tiempos que corren. Amén.

EL PADRE CANUTO.

Si tiene que tomar algo como

KINOCOLA



Tome



KINOCOLA

LABORATORIOS BOTICA FRANCESA S. A. Fundados en 1868
San José, Costa Rica.



FRONTE ALEGRE

DISTRIBUIDOR:
ALMACEN KOBERG

COMEDIA PARADISIACA

Por Sigfrido

ACTO PRIMERO

Se descortinan las cortinas y súbitamente, como aparecen los automóviles cuando uno quiere atravesar una calle, aparece el paraíso terrenal ante los ojos de los espectadores. No faltará uno, entre ellos, que diga que el escenario es viejo y se revuelva inquieto en su asiento. ¡Pero no vamos a hacer caso de los inconformistas! Es una tarde de verano de esas que, a causa del calor tremendo y aplastante que difunden, quitan por completo los deseos de trabajar en algo. Por ejemplo, los deseos de escribir a máquina. Afortunadamente, como ninguno de los habitantes del paraíso tiene necesidad de escribir a máquina, la cosa es más o menos soportable.

De pronto aparece Adán y se tumba debajo de un árbol. Se inicia la acción.

ADAN (llamando). — Eva, Eva, ¿dónde estás?

EVA. — ¡Dónde quieres que esté! Aquí en el paraíso, pues. ¡Con voz malhumorada!. ¡Como si hubiera otra parte donde meterse!

ADAN. — Ven a conversar un rato conmigo.

EVA (apareciendo). — ¡Claro! Eso es lo que hacemos todo el día, conversar, conversar, conversar. ¡Ya estoy hasta la coronilla de esto!

ADAN. — ¿Y qué quieres hacer?

EVA. — No sé..., otra cosa..., invitar gente..., ir a alguna parte.

ADAN. — ¿No te entretienes conmigo?

EVA. — A ratos. Hay otros momentos en que no te comprendo. Tú sabes que la psicología femenina es tan diferente de la del hombre.

ADAN. — Cierito; la psicología del hombre es masculina.

EVA. — Lo que yo necesito son amigas.

ADAN. — Pero si tienes amigas. Abí está la cebra, que es encantadora; la jirafa que es distinguidísima; la...

EVA. — ¡Tú no entiendes de estas cosas! Esas que me has nombrado son unas cursis.

ADAN. — Son sencillas y tranquilas, nada más. No como esa serpiente, a la que no puedo ver.

EVA. — Me has dado una idea...

ADAN. — ¡Te prohibo que vayas a ver a la serpiente!

EVA. — Está bien, está bien.

ADAN. — Y ahora me voy a conversar un rato de política internacional con el hipopótamo. Querida, no sé cómo lo harás, pero tienes la facultad de ponerte de mal humor (sale tan indignado que si no echa chispas es sólo porque en aquella época aún no se había inventado el fuego).

EVA (pensativa). — ¿Por qué me habrá prohibido Adán hablar con la serpiente? Iré a preguntárselo a ella misma.

ACTO SEGUNDO

En casa de la serpiente. Esta, alta, delgada y distinguida, conversa con Eva.

SERPIENTE. — Así es que esas tenemos con su marido, ¿eh? Pues bien, hija mía, yo le voy a contar cuál es la razón por la cual no quiere que hable con usted.

EVA (mordiéndose las uñas de impaciencia). — ¡Cuenta! ¡Cuenta!

SERPIENTE (bajando la voz en una forma muy personal). — El sabe que yo conozco el secreto de la felicidad.

EVA. — ¿Qué es la felicidad?

SERPIENTE (que sabe por qué lo dice). — El "no aburrimiento".

EVA. — Maravilloso. ¿Qué hay que hacer para no aburrirse?

SERPIENTE. — Comer manzanas.

EVA (riendo a mandíbula brotante). — ¡Qué tontería! Por demás, a mí no me gustan las manzanas.

SERPIENTE. — ¿Tontería? ¿Y entonces por qué está prohibido comerlas?

EVA (poniéndose seria). — Yo no sabía eso.

SERPIENTE. — Yo se lo digo: coma manzanas y será feliz. Pero no las coma usted sola, de también a su marido; de lo contrario no le servirá de nada.

EVA (dudando). — Sí, a mejor... no sé...

SERPIENTE. — Coma manzanas y será feliz..., coma manzanas y será feliz..., (sigue repitiendo esto como si fuera un locuto de radio).

ACTO TERCERO

En casa de Adán. Los aconteci-

ALAJUELA EN CAMISETA

Esta semana, aquí no ha pasado nada...

El Gobernador de la provincia vive alejado del mundo, sus pompas y vanidades. En la Liga Deportiva dicen que el señor Soto cristalizó en realidad el refrán de que es preferible un gobernador que descansa a un gobernador que trabaja. De allí que en la Gobernación exista un diván donde el gobernador duerme largas y confortables siestas. Y, en medio de todo, tiene un gran mérito: no se cansa de descansar...

El regidor don Rubén Pinto insiste en que se deslinden de una vez por todas los límites con Heredia. Y dos generales nicas: don Arturo Chamorro y don Gilberto Mayorga, han ofrecido sus servicios para correr esos límites hasta el Río Se-

ASUNTO DE PEGAR

—Y por qué se peleó usted con Ramírez?

—La causa viene de muy atrás... Asuntos de familia... La cosa trae cola... y claro... ¡nos pegamos!

Los acontecimientos se suceden con una rapidez absolutamente mareadora.

EVA. — Adán, te tengo un postre magnífico.

ADAN. — ¿Qué es?

EVA. — Manzanas.

ADAN. — ¡Qué asco! No las puedo tragar.

EVA. — Se dice que conducen a la felicidad.

ADAN. — No creas en las mentiras de la propaganda.

EVA. — ¡Está bien, marido

gundo (Qué miedo)

Dicen en la ciudad que el nombramiento de don Rómulo Valerio para Director del Instituto es algo que no suena.

Cuentan que don Rómulo ha manifestado que no permitirá que en el Instituto ocurra lo que en otros tiempos: que había unos cuantos profesores que llegaban a dar sus clases lo que se llama tarreados. Es decir, con media botella de ron colorado entre pecho y espalda. O en otras palabras: el que huele a santo no entrará más en el Instituto.

Y como don Rómulo usa una barbita clásica, los muchachos ven en ella algo ruso. Y también en don Romulif Valeriof.

Alajuela se prepara para el Año Santo. Los Caballeros Marianos don Paco Ruiz, don Carlitos Urbina, Don Jorge Herrera, don Jacobo Sanabria, don Ismael Saborio y don Jerónimo Campos, organizan grandes desfiles católicos. Unos y otros, grandes beatos, q' están abonados a la Hora Santa, han contraído promesas con las ánimas benditas y

infame! Si no quieres comer los postres que yo te preparo, se los daré al primero que pase...

ADAN. — ¡Bueno, bueno! ¿Por qué no se las das al mono? ¡Ja! ¡Ja!

EVA (que a testaruda no se la gana nadie). — Si le daré las manzanas al mono..., se las daré... sí, señor.

EPILOGO

Y es así cómo el hombre desciende en realidad del mono.

ASI ES...

Los balnearios se están volviendo los paseos de modo, para bañistas y para simples samueleadores. Aquello está precioso pues hay tanta se bailonguea de lo lindo. Y claro, como hay tanto bañista se enredan los números de la ropa lo que nos permitió oír este diálogo:

Bañista— ¿Quiere darme mi ropa?

Empleado— Cuál es; ¿esta que tiene una camiseta huequeada?

—... esa del 205... La de zapatos Keeds...

—Bueno, ahora deme la ficha.

—Oiga, amigo, esta es mi ropa pero le faltan los pantalones.

—(Cómo va a ser?) ¡Fíjese bien!

—Sí, los pantalones no están.

—Y dígame, le dice el empleado al bañista: ¿Está Ud. seguro de que cuando vino traía pantalones?...

uno de ellos se trepará en unas andas para que lo paseen por las calles. ¿Cuál será el que desfile con túnica que descubra albo escote y bien torneadas pantorrillas? No lo sabemos. Pero don Paco Urbina es el único que lo sabe. No en vano es tan beato que añora el convento.

Don Lus Sibaja, el mánager del Ferrocarril al Pacífico, tiene fama de ser muy mal genio. Se enoja solo. Y cuando está contento se acuerda de algo que le molestó hace un año, y se vuelve a enojarse. Y ahora don Luis quiere que las locomotoras del tren tengan un son especial. Y que ese son no sea otro que este: "Luis Si... baja... Luis Si... baja... Luis Si... baja".

CORRESPONSAL



Nuevas TARIFAS REBAJADAS

AEROVIAS INCA, S.A.

Economice, y viaje con más seguridad y rapidez, y con toda comodidad.—

Disfrute de las nuevas tarifas que INCA le ofrece

De SAN JOSE a:

MANAGUA	₡ 76.00
TEGUCIGALPA	132.85
HABANA	625.00
MIAMI	625.00
NEW YORK	1051.60

Para más informes sírvase dirigirse a las OFICINAS de la INCA, 50 varas al Norte de La Despensa.

Teléfono 4506



Nº. 1

visión de esos fallos, se dispuso lo INAPELABLE de los mismos".

El verbo "adosó" no nos parece adecuado en la siguiente expresión de La Prensa Libre, en un artículo editorial titulado "Nuestras impertinencias".

Tal verbo está empleado en la siguiente frase:

"¿Cómo calificará Diario de Costa Rica las informaciones anteriores si una información nuestra prácticamente anodina la llamó alarmante, tendenciosa, y todos los demás adjetivos que le adosó?"

Creemos que el verbo que se debió usar fué ENDOSAR. Por síndéresis, tal verbo se aviene mejor con el sentido de la frase, que adosar. Endosar es "trasladar a uno alguna carga, trabajo o cosa no apetecible, y por las explicaciones que da en el artículo La Prensa Libre, se echa de ver que los atentos calificativos que le ha endosado Diario de Costa Rica, no son muy apetecibles. ADOSAR, en cambio, significa colocar espalda con espalda.

La siguiente frase del mismo artículo:

"Mas no hablamos de exclusivismos o monopolios OFICIALMENTE", nos sugiere una corrección. OFICIALMENTE es un adverbio. En el cambio de la gramática esa frase se puede entender del siguiente modo: "Mas no hablamos oficialmente de exclusivismos o monopolios". El adverbio siempre modifica al verbo; también a un adje-



— LLAMA A UN PLOMERO, QUERIDA . . .

tivo, o a otro adverbio. En el ejemplo sólo hay un verbo. Fácil es que éste atraiga la modificación del adverbio. Por eso creemos que en lugar del adverbio "oficialmente", debió expresarse el adjetivo OFICIALES para referirse a los sustantivos exclusivismo, monopolios. Sería así:

"Mas no hablamos de exclusivismos o monopolios oficiales".

Otra cosa: no seamos muy amigos de las elipsis. Mediante esta figura sobrentendemos muchos conceptos, pero es mejor sacrificar algunas cosas por la claridad. Antes que la expresión consignada en el mismo editorial "el precio de ocho colones

EL CASO DE ESPAÑA



Dibujo de Laffitte

—Vea, señor; le suplico que me explique algo que no entiendo. Los Estados Unidos son anticomunistas por definición, pero mantienen relaciones con Rusia el país más comunista del mundo. Sin em-

bargo los Estados Unidos no tienen relaciones con España, que es el país más anticomunista del mundo... ¿Usted entiende?

—No. Yo también le pido perdón porque tampoco entiendo esto.

pulgada", en la cual hay elipsis de la preposición de, nos satisface más: "el precio de ocho colones por

pulgada".

FRAY JANES

Pájaro Azul



LA MEJOR CERVEZA